

Interrogantes fundamentales de la sesión 15, 16 y 17

Brayan Steve Espinosa Vargas – 20221255036

¿Qué implica elaborar un proyecto de práctica en educación comunitaria para el sujeto maestro y una organización social?

Implica que exista un interés del sujeto o la organización en el proyecto de la práctica comunitaria, dado que es una lucha y un trabajo en el día a día, en la cotidianidad, en la forma de estar y dialogar con la población del grupo con que se desea ejercer la práctica. Este compromiso va más allá de un ejercicio educativo común, es un dialogo de saberes, experiencias y conocimientos que se forma, reconstruye y nutre a lo largo de la práctica, donde las dificultades retos y obstáculos deben ser solución de un grupo comprometido y elaborado donde la base será la experiencia y la comunicación que se establezcan con los actores sociales.

¿Para qué elaborar un proyecto de práctica de educación comunitaria con una organización social?

La elaboración de un proyecto de educación comunitaria va muy ligado al objetivo de la transformación favorable de una comunidad o grupo entorno a sus necesidades y problemáticas, en este fin tanto el grupo como el docente o líder se ven nutridos de conocimiento, saberes y experiencias, dado que la construcción, elaboración y ejecución del proyecto es un ejercicio común y colectivo donde la práctica de cada uno y una, es clave e importante. Esto Empodera a la comunidad y a sus actores sociales en seguir el proceso de transformación desde la práctica cotidiana, tomando el proyecto un carácter político y social en la sociedad planteando nuevos mundos posibles donde la filosofía de ser y estar sean alternativas a las establecidas en la sociedad. Como en el trabajo de Viasús- Poveda (2020) permitió:

Pensar la transformación de la sociedad a partir de los intereses comunes, de un proyecto de sociedad que se distancie de lo impuesto y enfocarse en el bien colectivo, es quizás una forma de encuentro con los otros en un espacio común. Puede ser posible cuando se constituyen proyectos sociales que consideran los valores, las particularidades, las acciones éticas y aquellas problemáticas que son una oportunidad para el cambio y para crear formas organizativas comunes para encontrar soluciones posibles en lugares de conflicto. (p.515)

¿Cuáles fueron los resultados del trabajo colaborativo que se desarrolló con las comunidades?

Desde mi experiencia en el campo de práctica del Club de Lectura Montañeros y Montañeras, se ha logrado establecer un diálogo con los niños y niñas del barrio sobre sus problemáticas como jóvenes, sus sueños y sus metas. Esto ha permitido generar, a partir de estos puntos, ejes de trabajo donde la lúdica y la didáctica se constituyen como

herramientas fundamentales para fomentar la conciencia y el valor comunitario en una infancia impactada por la tecnología y las problemáticas sociales.

A través de este enfoque, se busca generar conversaciones sobre las problemáticas de su contexto y las experiencias vividas en su entorno, con el fin de empoderar a estos jóvenes, reconociendo su valor como seres humanos y sujetos de derechos. Se les anima a actuar de acuerdo con este reconocimiento, tomando el rol de líderes y lideresas en sus hogares, familias y escuelas, donde existen y coexisten problemáticas como el abuso y la violencia.

Todo esto se lleva a cabo desde la lectura y su poder emancipador, en un proceso que involucra tanto a los niños y niñas como a los coformadores y docentes en formación, reconociendo la importancia de las subjetividades de cada uno y una en el proceso.

En el trabajo de Viasús- Poveda (2020) se puede ver estos resultados en un proyecto de educación comunitaria:

Las pedagogías de las experiencias de educación comunitaria crearon procesos de enseñanza y aprendizaje basados en el reconocimiento de los jóvenes y adultos en su carácter histórico, en lo que era significativo y necesario, lo que quiere decir, que, en términos de paz y reconciliación, fueron unas pedagogías que fomentaron cambios a nivel individual y colectivo con base en relaciones justas, de tolerancia y respeto por los otros. Integrando las experiencias, los saberes y el diálogo como un punto de partida para atender a las particularidades propias de los adultos en cada época. La paz y la reconciliación en las dos experiencias de educación comunitaria estuvo mediada por la educación integral pensada en la promoción de los derechos humanos, el reconcomiendo de los sectores populares y en la unión entre la academia y la comunidad, que abrió paso a la solidaridad y el compromiso social que tenía la Universidad. (p.535)

¿De qué manera las experiencias de educación comunitaria aportan a la formación docente?

La educación comunitaria contribuye a la formación de un docente en la medida en que este vive experiencias que se alejan del orden tradicional de ser educador. En este contexto, el trabajo cooperativo, la participación, el diálogo y el reconocimiento mutuo son aspectos fundamentales para lograr un proceso de transformación en la comunidad o grupo en el que se ejerza la educación comunitaria.

Esto proporciona al docente en formación herramientas dinámicas para la práctica: saber interactuar, relacionarse y generar vínculos con los actores sociales, además de vivir y conocer experiencias que en su vida cotidiana podría no haber experimentado. Asimismo, tiene un impacto de carácter político y moral en la labor docente, debido a su enfoque transformador, que va más allá del simple proceso de aprendizaje.

Estos han sido los elementos clave que he identificado en mi apoyo y aporte al valioso proceso comunitario que se ha establecido en el Club de Lectura Montañeros y Montañeras.

Lista de referencias

Viasús- Poveda, I. K. (2020). Experiencias de Educación Comunitaria de la Universidad Pedagógica Nacional, elementos que aportan a la construcción de paz y reconciliación nacional. Revista Kavilando, 12(2), 511-536.